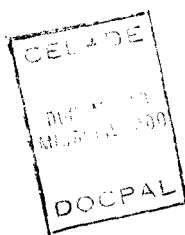


734.09
21812)

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

PROGRAMA DE MAESTRIA 1983-1984

CELADE-SANTIAGO



TRABAJO DE INVESTIGACION

Título : LA FECUNDIDAD DIFERENCIAL EN VENEZUELA

Autor : ISBELIA LUGO LEON

Asesor : OMAR ARGUELLO

Santiago-Chile

Diciembre, 1983



CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. LOS DATOS Y LAS VARIABLES	3
1. Fuente de información, Limitaciones y Universo	3
2. Variables Demográficas seleccionadas	4
3. Indicadores Socio-económicos	5
II. DIFERENCIALES DE FECUNDIDAD	6
1. Factores Demográficos que influyen en la fecundidad diferen- cial	7
2. Diferenciales Socio-económicos de la fecundidad	9
2.1. Diferencias urbano-rural	9
2.2. Participación de la mujer en la actividad económica	13
2.3. Nivel de Instrucción	16
III. CONCLUSIONES	17
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

La especie humana asegura su reproducción a partir de una conformación biológica de la mujer, la que dentro de un período de edad fértil se encuentra en condiciones de entregar un número apreciablemente alto de descendientes. Sin embargo, la observación empírica permite concluir que el número de hijos que una mujer tiene al final de su período fértil es sumamente variado.

Dada la importancia que estas diferencias tienen para la reproducción de la especie en general, y para su consideración en los planes económicos y sociales en particular, averiguar cuales son los factores que llevan a un mayor o menor número de hijos por mujer, es una tarea que resulta de primera prioridad para ser puesta al servicio de los Organismos Públicos de cualquier país interesado en planificar adecuadamente el conjunto de sus recursos humanos y materiales.

En esta línea de preocupación, este trabajo se propone observar la capacidad diferenciadora de algunos factores demográficos y socioeconómicos tradicionalmente utilizados en otros estudios sobre fecundidad. Para ello se utilizan datos publicados por la Oficina Central de Estadística e Informática de Venezuela, a partir de la información recogida en la Encuesta Nacional de Fecundidad, levantada en el año 1977. Previo a ello, fue necesario decidir que método se utilizaría para una adecuada medición de la fecundidad. Como se explica en la parte metodológica, las características de la información llevaron a que la medida de la fecundidad utilizada, fuera la paridez media o número medio de hijos nacidos vivos por mujer, por ser la más susceptible de asociar con factores socioeconómicos a partir de datos publicados disponibles.

Este trabajo se ha dividido en tres capítulos: el primero se refiere a la información básica utilizada, además de precisar las variables demográficas y socioeconómicas a utilizarse. En el segundo capítulo, se establecen los diferenciales de fecundidad y los facto

res demográficos que lo condicionan, así como también, la determinación de algunos factores socioeconómicos como lo son: la urbanización, participación de la mujer en la actividad económica y nivel de instrucción. Por último se presentan algunas conclusiones derivadas del presente trabajo.

I. LOS DATOS Y LAS VARIABLES

1. Fuente de información, limitaciones y universo

La fuente de información a ser utilizada son la tabulaciones publicadas de la Encuesta Nacional de Fecundidad, realizada en 1977 por la Dirección General de Estadísticas y Censos Nacionales del Ministerio de Fomento de Venezuela. Dicha Encuesta forma parte del Programa de la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS), coordinada y dirigida por el Instituto Internacional de Estadísticas, en colaboración con las Naciones Unidas.

De los diferentes universos de mujeres susceptibles de ser tomados para el análisis, se prefirió el de "alguna vez casadas o unidas", el cual se define como el de aquellas mujeres que por lo menos una vez han estado en unión matrimonial o consensual más o menos estables. Esta decisión aumenta el número de mujeres a considerar en este estudio, respecto de una decisión de tomar solamente a las actualmente casadas o unidas, sin que esta decisión afecte principios teóricos ni posibilidades empíricas. En cuanto a lo primero las mujeres actualmente casadas o unidas pueden haber interrumpido su unión, una o varias veces desde que lo hicieron por primera vez, al igual que las otras alguna vez casadas o unidas, por lo que en esto no presentarían diferencias y además ello no afecta el tipo de medida de la fecundidad adoptado. En cuanto a las posibilidades empíricas, la fecundidad acumulada de unas y otras mujeres difieren sólo ligeramente.

La información utilizada presenta algunas características que limitan en parte las posibilidades de este trabajo; por ejemplo, la información sobre ocupación del marido, a partir de la cual podría separarse a las mujeres por grupo social, se encuentra entre las respuestas recogidas en la encuesta, pero no está incluida en las tabulaciones disponibles. Esto tiene importancia, pues cuando se utiliza la educación como factor asociado a la fecundidad, se plantea la duda de si este indicador se refiere al aspecto modernizador de la educación o si es un indicador del grupo social al que pertenece la mujer o

la pareja. Otras limitaciones surgen del hecho de contar con un conjunto de tabulados que fueron elaborados a partir de algunos propósitos o supuestos que no siempre coinciden con los que guían este trabajo. Esto limita las posibilidades de innovación a un reagrupamiento de categorías en los tabulados publicados sin que puedan realizar otros donde se introduzcan algunas otras variables o se sustituya alguna por otras que pudieran considerarse más adecuadas. Otro tipo de limitación es la ausencia de información para el grupo de mujeres de 45 a 49 años, por lo que el análisis se circunscribe a las mujeres de hasta 44 años de edad.

Además de estas limitaciones propias de la fuente de información, debe dejarse constancia que los resultados que se muestren en este trabajo deben ser tomados como provisorios, pues no se ha realizado todavía una evaluación de dicha información.

2. VARIABLES DEMOGRÁFICAS SELECCIONADAS

a) La medida de la fecundidad: las características y limitaciones de la información disponible, llevaron a seleccionar la paridez media o número medio de hijos nacidos vivos por mujer, como la medida de la fecundidad más "adecuada" para los fines de este trabajo ^{1/}, debido a que permite analizar el comportamiento de la fecundidad según algunas características diferenciales.

La paridez media o fecundidad retrospectiva, es un indicador de la fecundidad acumulada por las mujeres hasta la fecha de la encuesta y para un determinado grupo de edades, se obtiene dividiendo el total de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres de ese grupo de edades entre el total de mujeres de esas mismas edades.

^{1/} La historia de embarazos que permitiría una medición del nivel de la fecundidad más adecuada a través de la TGF, es una información que se debió dejar de lado, por el hecho de que no venía asociada con factores socioeconómicos, lo que era central para los objetivos de este trabajo.

Al aplicar este indicador se debe tener presente que el nivel de la fecundidad obtenido está influenciado por la estructura por edad de los grupos considerados, pudiéndose superar esta limitante a través del uso de la tipificación. Otra limitante a considerar, es que las características de las mujeres están referidas a la fecha de la encuesta y no a las que tenían cuando tuvieron sus hijos.

b) Edad al contraer la primera unión, es aquella en que la mujer inició la exposición al riesgo de concebir.

c) Duración de la unión, es el tiempo que vivió en unión matrimonial o consensual desde que se casó o unió por primera vez.

d) Edad actual, son los años cumplidos que tiene la mujer al momento de la encuesta.

3. Indicadores socioeconómicos

Para la desagregación de la fecundidad por factores socioeconómicos, se han considerado las siguientes variables:

a) Nivel de instrucción de la mujer; las categorías utilizadas para estudiar la incidencia del nivel de instrucción sobre la paridez media corresponden a: i) Ningún grado aprobado o analfabeta; ii) Primaria incompleta; iii) Primaria completa, y iv) Más que primaria (secundaria, algún año de enseñanza técnica o vocacional, universidad o postgrado).

b) Area de residencia; las categorías utilizadas son: i) urbana, y ii) rural; el criterio de clasificación es considerar a las poblaciones de 2.500 personas y más como áreas urbanas, mientras que las menores de esta cifra se les considera como rurales; y,

c) Situación de la mujer en la actividad económica, clasificándose en: i) Nunca trabajó, ii) Trabajo sólo antes de unirse y iii) Trabajo después de la unión (trabaja actualmente y trabajó antes de unirse; trabaja actualmente pero no trabajó antes de unirse; no trabaja actualmente, trabajó después pero no antes de unirse)

II. DIFERENCIALES DE FECUNDIDAD

Los factores que pueden afectar esas diferencias, en el número de hijos por mujer, se pueden separar en tres tipos: i) Los biológicos, ii) Los demográficos y iii) Los socioeconómicos. En cuanto a los primeros, es conocida la influencia de ciertos problemas que afectan la posibilidad biológica de la mujer para tener hijos, como puede ser la esterilidad no voluntaria y aún motivos de salud, que pueden tornarla no fértil antes de la edad en que biológicamente ocurriría tal hecho; un caso extremo de esto último, sería la muerte a edad temprana de la mujer.

En cuanto a los factores demográficos, aquellos referidos a la exposición al riesgo de embarazos son los fundamentales. No es suficiente con que la mujer esté conformada biológicamente para concebir, si no está expuesta al riesgo de procrear; en este sentido, cuanto más tiempo se encuentre expuesta durante su período fértil, mayor son sus posibilidades de tener un número mayor de hijos, lo que se relaciona con dos aspectos de la unión como son: la edad al casarse y el tiempo que dura la unión (o uniones).

En relación a los factores socioeconómicos, los diversos estudios realizados sobre el tema, muestran que hay ciertas características de las mujeres y su familia, que marcan una diferencia significativa en el número de hijos promedio tenidos por las mismas: el grupo social al que pertenecen, el nivel de instrucción de la mujer, el área de residencia, la condición de actividad de la mujer, etc., son algunas de esas características socioeconómicas que se han detectado como factores asociados a una fecundidad diferencial y las mismas serán puestas a prueba también en este trabajo, en la medida que la información disponible lo permita; lo mismo se hará con los factores demográficos antes mencionados, dejándose de lado, los factores biológicos enunciados en primer término.

1. Factores demográficos que influyen en la fecundidad diferencial

De acuerdo a lo que se dijo anteriormente y asumiendo el supuesto de que no existen diferencias fundamentales en cuanto a la capacidad biológica de las mujeres, se espera que aquellas que han alcanzado edad mayor, superando los riesgos de mortalidad posibles, estarán en condiciones de haber tenido un número mayor de hijos. Pero no solamente el alcanzar una cierta edad por parte de la mujer, lo que incidirá en el número de hijos que tenga, sino también, el tiempo que pasó unida^{2/}, factor importante para especificar y hacer realidad aquella posibilidad dada por el mayor número de años vividos.

Cuadro 1

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS, SEGUN EDAD AL MOMENTO DE LA ENCUESTA Y AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION.

Edad al momento de la encuesta	Paridez media	Años transcurridos desde la primera unión	Paridez media
Total	3.55	Total	3.55
15 - 19	0.89	0 - 4	1.07
20 - 24	1.89	5 - 9	2.68
25 - 29	2.96	10 - 14	4.02
30 - 34	4.21	15 - 19	5.33
35 - 39	5.26	20 - 24	6.68
40 - 44	6.30	25 - 29	7.51
		30 y más	8.00

Fuente: Encuesta Nacional de Fecundidad de Venezuela, 1977.

Quando se compara el número medio de hijos nacidos vivos tenidos, tomando en consideración solamente la edad al momento de la encuesta, con el número

2/ Dada la ausencia de información sobre la duración de la unión, se trabaja con el indicador "años transcurridos desde la primera unión", estando consciente que este puede diferir de la duración real de la unión o uniones.

ro de hijos promedio que resulta de considerar el tiempo transcurrido desde la primera unión, se nota la importancia de este último factor, tal como se había anticipado. El número máximo de 6.3 hijos promedio tenidos por mujeres de 40-44 años de edad, se eleva ahora a 8 hijos, en los casos de un período más largo de exposición al riesgo de embarazo.

Es de interés señalar que la duración de la unión, que marca en realidad el tiempo en que la mujer se encuentra expuesta al riesgo de embarazo, y que parecería suficiente como condicionante del número de hijos a tener por la mujer, no es totalmente suficiente para predecir el número de hijos que tendrán aún manteniéndose en la consideración de los factores demográficos. Si se diferencia dentro de las mujeres con el mismo tiempo transcurrido desde su primera unión, aquellas que iniciaron su matrimonio a más temprana edad, respecto de las que lo hicieron más tardíamente, se puede observar que éste último factor especifica en parte, la influencia del tiempo transcurrido desde la primera unión sobre el menor o mayor número de hijos tenidos.

Cuadro 2

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS POR AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION, SEGUN EDAD AL CASARSE O UNIRSE POR PRIMERA VEZ^{3/}.

Años transcurridos desde la primera unión	Total	Edad al casarse o unirse por primera vez			
		Menos de 15	15 - 19	20 - 24	25 - 29
Total	3.55	4.84	3.77	2.81	2.17
0 - 4	1.07	1.22	1.07	1.08	0.94
5 - 9	2.68	2.66	2.90	2.39	2.29
10 - 14	4.02	4.33	4.36	3.61	3.26
15 - 19	5.33	5.87	5.47	4.85	3.93

Fuente: Encuesta Nacional de Fecundidad de Venezuela.

^{3/} Para mujeres que se unieron antes de los 30 años y con menos de 20 años transcurridos desde la primera unión.

Para explicar este hecho, que parece escapar a una interpretación estrictamente demográfica, dado que el tiempo transcurrido en unión sería el mismo, se hace necesario indagar sobre algunas características socioeconómicas y culturales de aquellas mujeres que se unen a edades más tempranas. En el cuadro 9 se evidencia que la edad al casarse o unirse se encuentra asociada con el nivel de instrucción de las mujeres.

2. Diferenciales socioeconómicos de la fecundidad

2.1. Diferencias Urbano-Rural

De los diferentes factores socioeconómicos que se presentan asociados con la fecundidad y cuya variación se ve acompañado de variaciones en esta última, uno de los más utilizados en la literatura sociodemográfica es el área de residencia de la mujer o de la pareja. Las separaciones más tradicionales, en cuanto a la distinción de áreas espaciales o geográficas dentro de un país, se refieren a regiones o a zonas urbanas y rurales. Los datos publicados en la fuente de información que se está utilizando, permitiría el uso de ambos tipos de áreas; sin embargo, se descartó el de regiones porque no se contaba con datos que permitieran caracterizar a las mismas, según características estructurales para superar el nivel nominal de los indicadores disponibles. En cambio, en el caso de las separaciones urbano-rurales, si bien se trata de una dicotomía demasiado gruesa para hacer justicia a las variaciones de tantas formas diversas de asentamientos humanos; en todo caso son suficientemente conocidas las diferencias estructurales que acompañan, en general, a ambos tipos de asentamiento de la población.

Las zonas urbanas se caracterizan por un tipo de organización productiva, por una interacción social, por una concentración de servicios de educación, salud, de vivienda, etc.. que no se la encuentra en la misma medida en las zonas rurales. Esto lleva a condiciones materiales de vida y a unas pautas culturales y actitudes psicosociales claramente diferentes en una u otra zona de residencia, lo que influye de diversas maneras sobre el comportamiento reproductivo de la población. Para que esta influencia pudiera medirse efectivamente, sería necesario tomar a aquellas mujeres que han tenido real -

mente sus hijos en el área de residencia en donde son encuestadas; de lo contrario, se estaría atribuyendo a la organización económica, social y cultural de un área de residencia, una determinada influencia sobre la fecundidad, cuando en realidad, el fenómeno reproductivo ocurrió en otra área. Esto suele corregirse al tomar solamente a las mujeres nativas de una zona, como una forma de asegurarse que la mujer no ha estado expuesta a diferentes áreas de influencias. En este trabajo no existen la posibilidad de tomar ese recaudo, pero puede decirse en beneficio de la hipótesis siguiente, que se espera una menor fecundidad en áreas urbanas respecto de las rurales, a pesar de que se está probando dicha hipótesis en condiciones adversas, debido a que los migrantes de zonas rurales que se encuentran en las áreas urbanas, tendrían una fecundidad promedio mayor que las de las nativas urbanas .

Cuadro 3

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS, POR AREA DE RESIDENCIA, SEGUN EDAD A LA PRIMERA UNION

Lugar de residencia	Total	Edad a la primera unión				
		Menos de 15	15 - 19	20 - 24	25 - 29	30 y más
Total	3.55	4.84	3.77	2.81	2.17	1.61
Urbano	3.33	4.70	2.24	2.64	2.05	1.53
Rural	4.51	5.27	4.56	3.95	3.11	2.17

Fuente: Encuesta Nacional..... Op. Cit.

Es clara la diferencia a favor de una menor fecundidad acumulada en el área urbana, siendo esta diferencia de 1.18 hijos en promedio, lo que confirma la hipótesis planteada. Al analizar el efecto combinado que tiene la edad al casarse y el lugar de residencia sobre la paridez media, se observa que siempre es mayor en el área rural, destacándose la diferencial de las mujeres que se unieron entre los 15 y 19 años, la cual es de 2.32 hijos en promedio, hecho que nos permite confirmar que la diferencial de fecundidad por el área de residencia, se mantiene aún después de controlar la edad de la mujer al casarse o unirse por primera vez.

Es de destacar que dentro de una u otra área, la edad al casarse mantiene su influencia sobre la paridez media. Por ello, si se quiere realizar una depurada comparación de la fecundidad entre las áreas urbana y rural, se debe controlar la edad al casarse entre ambas áreas, pero previo se debe determinar si existen o no diferencias reales en cuanto al comportamiento de la estructura por edad de las mujeres en una u otra área.

Cuadro 4

VENEZUELA: ESTRUCTURA POR EDAD SEGUN LA EDAD A LA PRIMERA UNION DE LA POBLACION FEMENINA POR AREA DE RESIDENCIA. AÑO 1977

Grupos de edad actual	Total	Edad a la primera unión				
		Menos de 15	15 - 19	20 - 24	25 - 29	30 y+
<u>Total</u>						
15 - 24	100	16.0	66.9	17.1	-	-
25 - 34	100	13.7	46.5	30.5	8.4	0.9
35 - 44	100	11.5	49.4	24.8	9.9	4.4
15 - 44	100	13.8	53.7	24.7	6.2	1.6
<u>Urbano</u>						
15 - 24	100	14.6	66.3	19.1	-	-
25 - 34	100	12.4	45.2	32.2	9.2	1.0
35 - 44	100	10.8	48.8	25.6	10.3	4.5
15 - 44	100	13.6	52.8	26.2	6.7	1.7
<u>Rural</u>						
15 - 24	100	21.7	69.3	9.0	-	-
25 - 34	100	19.8	52.3	22.8	4.6	0.5
35 - 44	100	14.9	52.3	21.1	7.8	3.9
15 - 44	100	19.1	58.1	17.7	3.9	1.2

Fuente: Encuesta Nacional. Op. Cit

Este aspecto se confirma al observar el cuadro 4, ya que las proporciones de mujeres que se unieron antes de los 20 años, es mayor en la zona rural que en la urbana, en cambio, la proporción de mujeres de 20 y más años es mayor en el área urbana

La pregunta que surge ahora, es si la mayor proporción de mujeres que se unieron antes de los 20 en el área rural, podría estar sobreestimando las diferencias de fecundidad en ambas áreas, aún manteniéndose la misma composición para ambos grupos de mujeres, por edad actual y edad al casarse o unirse por primera vez. Para tal efecto, se procede a aplicar el método de tipificación directa, tomando como población tipo el total nacional de la población femenina por edad al casarse.

Cuadro 5

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS, POR GRUPOS DE EDAD SEGUN DIFERENCIAL DE AREAS DE RESIDENCIA. AÑO 1977

Grupos de edad	Paridez Med. Obs.		Fecund. Diferencial	Paridez Med. Tip.		Fecund. Diferencial	Diferen.
	Urbano	Rural		Urbano	Rural		
Total	3.33	4.51	1.18	3.36	4.40	1.04	0.14
15 - 24	3.25	3.82	0.57	1.52	1.81	0.29	0.28
25 - 34	4.01	5.05	1.04	3.31	4.44	1.13	-0.09
35 - 44	5.40	7.35	1.97	5.44	7.20	1.76	0.21

Fuente: Encuesta Nacional. . . . Op. Cit.

En el cuadro anterior se presentan los resultados finales, donde se observa que al eliminar el efecto de la estructura por edad al casarse o unirse por primera vez en cada grupo de edad, la fecundidad diferencial se reduce de 1.18 a 1.04 hijos en promedio. confirmándose de esta forma la sobrestimación.

La duda o interrogante que surge ahora, es si esas diferencias de fecundidad se deben mayormente a características generales de la zona de residencia o a ciertas características propias de la mujer, como sería el nivel de instrucción, o a una conjunción de ambas.

Para responder a la interrogante planteada, se analiza la paridez media de las mujeres según su nivel de instrucción. En el caso de las que no tienen ningún grado aprobado o analfabetas, se observa que existe diferencial de fecundidad por el sólo hecho de residir en una u otra área, siendo la paridez media de las que viven en la zona urbana de 5.30 y de 5.83 para las que re

siden en el área rural, es decir, aproximadamente un hijo de diferencia. Sin embargo, al comparar la paridez media para los otros niveles educacionales, se observa que los diferenciales de fecundidad se hacen muy pequeños, lo que permite afirmar que el área de residencia, en este caso, no tiene mayor importancia, siendo relevante la influencia del nivel instrucción sobre el número de hijos tenidos.

Cuadro 6

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS, SEGUN TIPO DE LUGAR DE RESIDENCIA POR NIVEL DE INSTRUCCION.

Nivel de Instrucción	% de Mujeres		Paridez Média		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100	100	3.55	3.33	4.50
Ningún grado aprobado	12	38	5.52	5.30	5.83
Primaria Incompleta	25	35	4.36	4.36	4.36
Primaria Completa	32	17	3.03	3.00	3.23
Más que primaria	31	10	2.08	2.08	2.00

Fuente: Encuesta Nacional..... Op. Cit

2.2. Participación de la mujer en la actividad económica

Este es otro de los factores socioeconómicos a los que se les atribuye un papel condicionante de los diferenciales de fecundidad, aunque al parecer no se ha comprobado cual es la relación causal entre dichas variables. Las posibles explicaciones de la menor fecundidad de la mujer que trabaja, se fundamentan en: 1) Un conflicto de roles: madre vs trabajadora; a la mujer que trabaja fuera de su casa se le imposibilita atender un número determinado de hijos, motivo por el cual se ve condicionada a reducir su fecundidad, y 2) La mujer al trabajar tiene contacto con otras personas (interactúa socialmente), lo que incide en su comportamiento, cambiando sus normas y valores y asociándose a una forma de vida más compatible con un control de la natalidad. Si bien no siempre

se ponen a prueba estas posibles causas o mecanismos que determinan la reducción de la fecundidad, se espera que la paridez media de las mujeres que trabajaron después de unirse, sea menor que aquellas que no lo hicieron.

Cuadro 7

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS, POR TIPO DE RESIDENCIA, SEGUN PATRON DE TRABAJO

Tipo de residencia	Total	Patrón de trabajo		
		Nunca trabajaron	Trabajaron antes de la unión	Trabajó después de la unión
Total	3.55	3.92	3.39	3.34
Urbana	3.33	3.61	3.25	3.20
Rural	4.50	4.80	4.05	4.42

Fuente: Encuesta Nacional..... Op. Cit.

Los datos confirman la hipótesis de una menor fecundidad en la medida que las mujeres reciban los efectos de su condición económica. Estos resultados confirman no solamente que el patrón de trabajo de la mujer se asocia con una fecundidad diferencial, si no que también se muestra a nivel nacional, que la presencia de uno o más de los factores asociados con el trabajo de la mujer, influyen en ese diferencial de fecundidad. Efectivamente, al observar la paridez media de las mujeres que nunca trabajaron (y por lo tanto no han recibido el efecto modernizador de la actividad económica ni la incompatibilidad de roles entre madre y trabajadora), se ve que siempre es mayor que cualquiera de las otras dos categorías de mujeres. En el caso de la segunda categoría (recibió el efecto modernizador antes de unirse pero no tiene incompatibilidad de roles), tiene un comportamiento intermedio en cuanto a fecundidad. Finalmente, en el caso de la tercera categoría, mujeres que reciben la influencia de los dos factores mencionados, la fecundidad es la más baja de las tres categorías.

Al tratar de verificar si este comportamiento se mantiene en am bas áreas de residencia, se llega a la conclusión de que es valedera para el á-rea urbana y no así para la rural, donde el promedio de hijos nacidos vivos te-nidos por las mujeres que trabajaron antes de unirse , es menor que los te-nidos por las que trabajaron después de la unión (4.05 y 4.42, respectivamente), resul-tado que no era el esperado. Esto puede explicarse en parte, por las caracterís-ticas del trabájo rural, que lleva a una subestimación frecuente en cuanto al número real de las mujeres que trabajan en el agro. Es posible que muchas mujer-es que aparecen como si hubiesen trabajado antes de la unión, hayan también trabajado después de la unión, debiendo ser registrada en la última columna del cuadro 7. Por otro lado, las características del trabajo de la mujer en el agro, no necesariamente presentan incompatibilidad con el rol de madre, por lo que este último factor no debiera tener en el área rural, el mismo peso que tiene en el área urbana.

Si bien las diferenciales de fecundidad por patrón de trabajo de las mujeres son notorias, más evidente aún son las diferenciales producto del á-rea de residencia, aún controlada la condición de actividad. Esto nos lleva a preguntarnos que características de lo urbano estará por detrás de esos diferen-ciales. Dado el mayor nivel educacional de las mujeres urbanas respecto de las rurales (ver cuadro 6), podría plantearse la hipótesis de que es el mayor grado educacional lo que explica en parte esas diferencias. Para comprobar esta hipótesis, se observa cuanto influye el nivel educacional sobre la paridez media den-tro de un mismo patrón de trabajo.

Los datos del cuadro 8 (página siguiente), reflejan la importan-cia de la educación como influencia negativa sobre la fecundidad para todas las categorías o patrones de trabajo. Siendo en general, la tendencia descendiente del número medio de hijos tenidos, si se consideran primero las mujeres que nuñ-ca trabajaron, la cual no está influenciada por ninguno de los dos factores que llevan a un descenso de la fecundidad, pasando por las que trabajaron antes de u-nirse solamente, quienes están influenciadas por uno de los condicionantes (mo-dernización) y por último, las que trabajaron después de la unión, que están a-fectadas por los dos factores (modernización e incompatibilidad de roles). Sin embargo, en algunos casos, la paridez media de las mujer-es que trabajaron solo antes de unirse. es menor que la de las mujeres que trabajaron después de unir-

se, hecho que no es lo esperado.

Cuadro 8

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS POR PATRON DE TRABAJO, SEGUN NIVEL DE EDUCACION

Nivel de Educación	Total	Patrón de Trabajo		
		Nunca trabajó	Trabajó antes de unirse	Trabajó después
Total	3.55	3.92	3.39	3.34
Ningún grado aprobado	5.52	5.81	5.17	5.43
Primaria Incompleta	4.36	4.60	4.37	4.12
Primaria Completa	3.03	3.30	2.71	3.04
Más que Primaria	2.08	2.17	1.92	1.95

Fuente: Encuesta Nacional. . . . Op. Cit.

Estos resultados no previstos, en algunas celdas del cuadro 8, observados al comparar la segunda y tercera categoría de patrón de trabajo, no ocurren cuando se compara la primera categoría de mujeres (nunca trabajó) con las otras dos. Dado que en este caso, sólo está jugando el factor modernización, mientras que en la segunda categoría al compararse con la tercera, entra a jugar el factor incompatibilidad de roles; podría concluirse provisoriamente que el factor modernizador del trabajo, tiene un peso mayor y más sistemático que la incompatibilidad de roles.

2.3. Nivel de instrucción

Este es uno de los factores socioeconómicos más asociados con el nivel de la fecundidad, aún cuando no siempre queda clara la razón por la cual esta relación se presenta tan fuertemente. Pero es de destacar, que dado los niveles de instrucción de la población, se pueden predecir comportamientos tales como formas de vida y para el caso que nos atañe, es relevante para desagregar el comportamiento reproductivo de la población.

Cuando se analizó la relación entre fecundidad y edad al casarse o unirse por primera vez, se dijo algo sobre la posible influencia del nivel educacional sobre esa relación. Por ello en este punto, además de observar la relación entre el nivel de educación y fecundidad, se verá esa relación para diferentes edades al casarse, de manera de observar cuál es la influencia de una y otra variable sobre la fecundidad.

Las cifras del cuadro 9, reflejan la asociación que existe entre la paridez media y el nivel de educación, evidenciándose que a mayor educación, menor es el número de hijos en promedio tenido por las mujeres alguna vez casadas o unidas, siendo de 5.52 hijos tenidos por las mujeres con ningún grado aprobado o analfabeta y de 2.08 hijos en promedio para las mujeres con el nivel más alto; es decir, una diferencia de 3.44 hijos en promedio.

Cuadro 9

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS O UNIDAS POR NIVEL DE EDUCACION SEGUN EDAD A LA PRIMERA UNION.

Nivel de Educación	Total	Edad a la primera unión				
		Menos de 15	15-19	20-24	25-29	30 y más
Total	3.55	4.84	3.77	2.81	2.17	1.61
Ningún grado aprobado	5.52	6.18	5.56	5.22	2.64	2.20
Primaria Incompleta	4.36	5.04	4.51	3.72	2.89	1.22
Primaria Completa	3.03	3.86	3.24	2.56	1.94	1.70
Más que Primaria	2.08	3.19	2.11	2.04	1.84	1.50

Fuente: Encuesta Nacional. Op. Cit.

Entre el número medio de hijos nacidos vivos tenidos por mujeres alguna vez casadas o unidas y la edad al casarse o unirse por primera vez, existe una relación inversa; a menor edad al casarse, mayor es el número medio de hijos nacidos vivos tenidos; y por el contrario, la relación que se da entre la edad al unirse por primera vez y el nivel de instrucción, es directa; a mayor nivel de instrucción, mayor es la edad al casarse y por consiguiente, menor el número de hijos tenidos.

Los datos del cuadro 9, permiten observar qué pasa con la edad al casarse, cuando es diferente el nivel de instrucción de la mujer. Por ejemplo, si la mujer se casa antes de los 15 años va a tener una paridez media en general alta, pero ello sufrirá fuertes variaciones según el nivel de instrucción alcanzado, pudiendo variar de 6.18 hijos en promedio, cuando no tienen instrucción, a 3.19 hijos en promedio, en el caso de las que han superado la instrucción primaria; la diferencia de fecundidad que se obtiene, es de aproximadamente 3 hijos en promedio. Lo mismo se observa para los otros grupos de edades al casarse.

III. CONCLUSIONES

1. Una primera comprobación empírica de la importancia que tienen los años transcurridos desde la primera unión (indicador fundamental en la exposición al riesgo de concebir), sobre el número de hijos tenidos, lo constituye la comparación de la paridez media por edad actual y por años transcurridos desde la primera unión, en donde se puso en evidencia que la paridez media es significativamente superior cuando se le estima por tiempo transcurrido desde la primera unión.

2. La paridez media en el área rural se manifestó mayor que en la urbana, una vez controlada la edad al casarse o unirse por primera vez. Esto se confirmó al efectuarse una tipificación directa, en donde se adaptó como población modelo a la población femenina total del país.

3. Si bien la participación de la mujer en la actividad económica tiene incidencia sobre el número medio de hijos tenidos, en algunos casos esta relación no se manifiesta, sobre todo cuando se comparó la paridez media de las mujeres que trabajaron antes de unirse con aquellas que lo hicieron después de la unión. En el área rural se observó que la paridez media en las mujeres que trabajaron antes de la unión, se manifestó menor que en el caso de las mujeres que trabajaron después de la unión, lo que es un hecho no esperado, pudiéndose quizás explicar esta situación, por las características del empleo agrícola y por un posible subregistro de éstas en la actividad económica, pudiéndose llegar a pensar, que son diferentes los efectos de la mujer en la actividad económica sobre la paridez media, cuando se trata de las mujeres residentes en el área rural.

4. El nivel de instrucción es el más relevante del conjunto de factores socio-económicos seleccionados en este trabajo, para medir su influencia sobre el número medio de hijos tenidos. Al analizar la paridez media asociada con cualquier otra característica, directa o indirectamente el nivel de instrucción se encuentra presente, sobre todo al medir la paridez media por área de residencia. Es importante resaltar el caso de las mujeres que poseen primaria completa, en donde no se da diferencia de fecundidad por el hecho de residir en una u otra área.

BIBLIOGRAFIA

1. Arguello, Omar, Variables socioeconómicas y fecundidad. Revista Latinoamericana de Demografía, Notas de Población, Año VIII, N° 23 - CELADE, San José Costa Rica, Agosto 1980.
2. Camisa, Zulma C. Introducción al Estudio de la Fecundidad, CELADE, Serie B, N° 1007, Santiago, Chile, Agosto 1982.
3. Carleton, Robert O. Aspectos Metodológicos y Sociológicos de la Fecundidad Humana. CELADE Serie E N° 7, Santiago, Chile, 1970.
4. Cortés, F. y Flisfisch, A., "Educación, Urbanización y Fecundidad: un ensayo teórico", Chile, ELAS-CELADE (PROELCE), 1975.
5. Oficina Central de Estadística e Informática OCEI, Encuesta Nacional de Fecundidad, 1977, Caracas-Venezuela, julio 1982.
6. Oficina Central de Estadística e Informática OCEI, Encuesta Nacional de Fecundidad, Venezuela 1977. Apéndice Estadístico, Caracas-Venezuela, 1980.
7. Posso, Marco "Ecuador: Estratos sociales y Fecundidad en Ecuador", trabajo final de investigación, CELADE, Chile 1982.
8. Urzúa, Raúl, El desarrollo y población en América Latina, Programa de Investigaciones sociales sobre población en América Latina (PISPAL)-CELADE, Siglo XXI Editores S.A. México, 1979.